

EJES 
ARTÍCULOS

LA FORMACIÓN DEL PROFESIONAL EN CIENCIAS ECONÓMICAS EN BRASIL

Professional training in Economic Sciences in Brazil

por Dimas de Oliveira Estevam

Dimas de Oliveira Estevam: UNESCO –
doe@unesco.net

RESUMEN

El presente artículo tiene por base la exposición del autor en la II Jornada Internacional de Prácticas Profesionales en Ciencias Económicas (JIPPCE), organizada por la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Entre Ríos (UNER), Paraná. La conferencia fue relativa a la formación del profesional en Economía en Brasil, cuya profesión fue reglamentada por la ley no 1.411/1951, la cual designa el ejercicio profesional de economista a bachilleres en Ciencias Económicas. Objetivamente, el artículo analiza aspectos generales de la trayectoria de la formación profesional del economista en Brasil. El procedimiento metodológico, en la pesquisa, se basó en fuentes bibliográficas y documentales, con la descripción de las informaciones recogidas. El resultado presenta mudanzas en la formación profesional del economista, en su trayectoria, con caída continua de la demanda y de cursos de Ciencias Económicas en el País.

Palabras clave: Economista; Ciencias Económicas; Formación Profesional; Cursos.

SUMMARY

This article is based on the author's presentation at the II International Conference on Professional Practices in Economic Sciences (JIPPCE), organized by the Faculty of Economic Sciences of the National University of Entre Ríos (UNER), Paraná. The conference was related to the formation of the professional in Economics in Brazil, whose profession was regulated by law no. 1,411/1951, which designates the professional practice of economist to bachelors in Economic Sciences. Objectively, the article analyzes general aspects of the

trajectory of the economist's professional training in Brazil. The methodological procedure, in the research, was based on bibliographic and documentary sources, with the description of the information collected. The result presents changes in the professional training of the economist, in his trajectory, with continuous fall of the demand and of courses of Economic Sciences in the Country.

Key words: Economist; Economic Sciences; Vocational Training; Courses.

Recibido: 10 de abril de 2019
Aceptado: 10 de mayo de 2019

NOTAS PRELIMINARES

La enseñanza de economía, en Brasil, no siguió un camino propio. Su trayectoria está relacionada a otros cursos. De forma sintética, se puede dividir esa etapa inicial en tres fases: la primera, vinculada a las técnicas comerciales, seguida de los cursos de Derecho y, después, de Ingeniería. Desde el inicio, cada segmento de enseñanza era dirigido a un público distinto: abogados e ingenieros seguían las carreras de nivel superior, más valorizadas, cuya demanda provenía de las clases más pudientes. En cambio, los vinculados a las técnicas comerciales, ocupaban funciones intermediarias y menos valorizadas (Sansón y Nicolau, 2007).

El primer curso de técnicas comerciales fue creado con la llegada de la familia real portuguesa al Brasil, en 1808, y fue denominado "Aula de Economía Política". Se trataba de un curso con un nivel un poco por encima del que se denomina actualmente Enseñanza Primaria, con el objetivo de preparar guarda libros (contadores), empleados de comercio y funcionarios públicos ligados al comercio exterior. La enseñanza de técnicas comerciales era hecha en tiempo parcial, generalmente por la noche.

Según Sansón y Nicolau (2007), a partir de 1827, con la creación de facultades en Olinda (Pernambuco) y en la ciudad de San Pablo, la disciplina de Economía Política pasó a hacer parte del currículo de Derecho, y algunos egresados de esas escuelas pasaron a ser denominados "abogados- economistas", dominando, por un largo período, el pensamiento económico brasileño. En 1863, la enseñanza de Economía comenzó a formar parte de las currículas de los cursos de Ingeniería, y los ingenieros-economistas también pasaron a tener influencia en el pensamiento económico del país,

especialmente en el final del siglo XIX y en el inicio del siglo XX. Todavía es común que los ingenieros actúen en áreas de la Economía, principalmente en el nivel de posgrado.

Grosso modo, esos fueron los orígenes de la enseñanza de Economía en Brasil hasta su formalización, que ocurrió solamente con la creación del primer Curso Superior en Economía en la década de 1930. Si bien 1909 es considerado el año de creación de la primera facultad de economía, con la instalación de la "Facultad de Ciencias Políticas y Económicas" de Rio de Janeiro, el reconocimiento oficial sólo ocurrió años más tarde, por medio del decreto no 17.329/1926 (Brasil, 1926), que homologó la enseñanza de Ciencias Económicas y Comerciales en el País. El decreto fue importante por contribuir en el avance del proceso de acreditación de la profesión del economista en Brasil.

Sin embargo, el primer curso de Ciencias Económicas integrado a una estructura universitaria surgió en 1946, con la creación del Curso de Economía en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad del Brasil, posteriormente denominada Facultad de Economía y Administración, actual Instituto de Economía de la Universidad Federal de Rio de Janeiro (UFRJ). En el momento de su creación, el currículo adoptado pasó a ser padrón en todo el país.

La profesión de Economista fue reglamentada por la ley no 1.411, del 13 de agosto de 1951 (Brasil, 1951), la cual designa el ejercicio profesional a los licenciados en Ciencias Económicas diplomados en el país. A partir de la promulgación de esa ley, el día 13 de agosto pasó a ser reconocido, nacionalmente, como el "Día del Economista". Objetivamente, el artículo analiza aspectos generales de la trayectoria de formación profesional del economista en Brasil.

Con relación a los procedimientos metodológicos, la investigación se basa en fuentes secundarias (bibliográficas y documentales) obtenidas por medio de materiales ya elaborados tales como libros, artículos científicos, revistas, documentos electrónicos, sitios oficiales, leyes, decretos y resoluciones, con descripción de las informaciones recopiladas.

El artículo se encuentra dividido en tres secciones. Además de esta parte introductoria, la sección dos aborda los aspectos generales de la formación del economista en Brasil, presenta los orígenes formales de la formación y las Nuevas Directrices Curriculares en vigor, como también los aspectos generales sobre la caída en la demanda de los Cursos de Economía. Cierra la sección abordando las transformaciones en el mundo del trabajo y las nuevas perspectivas para los economistas en la actualidad. La sección tres presenta aspectos generales del Curso de Ciencias Económicas de la Unesc. Por último, las consideraciones finales y las referencias.

ASPECTOS GENERALES DE LA FORMACIÓN DEL ECONOMISTA

El origen de la enseñanza de Economía, en el Brasil, ha recorrido una larga trayectoria iniciada en 1808 hasta llegar al modelo institucionalizado en curso actual. Los cursos de Ciencias Económicas tuvieron, en sus orígenes, bases distintas, principalmente vinculadas a los cursos de Derecho e Ingeniería. Esto parece representar un caso peculiar en la formación del economista en comparación a otros países. No obstante, tal distinción es más profunda y compleja. Está en el propio origen de la teoría económica como ciencia.

Adam Smith es considerado el formulador de la teoría económica moderna.

Sen (1999) ha recorrido las ideas de Smith para comprender las causas del empobrecimiento de la enseñanza de Ciencias Económicas en la actualidad, a nivel mundial. Para el autor, en Adam Smith, la economía tuvo dos orígenes, ambos relacionados con la política. Sí, bien diferentes: por un lado, la "ética" y, por otro, la "ingeniería".

El abordaje de la "ingeniería", fue caracterizado por el hecho de focalizar en cuestiones logísticas, de números y cálculos y no en los fines fundamentales de promover "el bien estar". En el tema ética, para Sen (1999), la economía se alejó de su compromiso con el ético (político).

El primer origen (ética) remonta a Aristóteles, según Sen (1999), teniendo como exponentes modernos a Adam Smith, John Stuart Mill y Karl Marx. La otra, se centra en la descripción mecánica de las relaciones sociales, fundadas en los aspectos logísticos. Esa línea tiene como principales representantes a William Petty, François Quesnay, David Ricardo y Léon Walras. En esa perspectiva, el comportamiento humano es basado en motivos simples y de fácil caracterización. Ese abordaje se tornó dominante en la economía del siglo XX. Consecuentemente, los análisis económicos de la ética fueron debilitados.

Las cuestiones económicas no son apenas de practicidad y eficiencia, sino también de justicia y moralidad. Los preceptos éticos no son sólo de valor e intenciones generosas, sino también de lógica y viabilidad. Lo sorprendente no es que la teoría económica y la reflexión ética vuelvan a caminar juntas, sino cómo permanecieron separadas por tanto tiempo. Si la economía desconectada de la ética es ciega, la ética desconectada de la economía es vacía (Sen, 1999).

Por lo tanto, la economía se dedica a

cuestiones colectivas. Por eso, es una rama de la política (ética). Para el autor (1999), esto es de importancia fundamental en el estudio de la economía. Por un lado, se tienen las cuestiones de la motivación humana, esto es, la cuestión ética: "¿Cómo debemos vivir?". Por otro, la realización social, evaluación extremadamente ética. El abordaje de la "ingeniería" (por ejemplo, la teoría neoclásica) es caracterizado por preocuparse de las cuestiones logísticas, enfocadas en encontrar medios para alcanzar determinados fines. Para Sen (1999), el distanciamiento de los dos orígenes empobreció a la economía moderna y contribuyó a un "carácter no ético", aún con la economía debiendo gran parte de su trayectoria a la filosofía moral.

Se puede afirmar que la dimensión ética, en la economía moderna, fue siendo reducida en su trayectoria, no solo perdiendo espacio y relevancia, sino también causando problemas prácticos en el estudio económico, como en el caso de las metodologías: la metodología denominada "economía positiva" no sólo prescindió del análisis económico normativo, sino también tuvo el efecto de dejar de lado una variedad de consideraciones éticas complejas que afectan al comportamiento humano real y que, desde el punto de vista de los economistas que estudian ese comportamiento, son primordialmente hechos y no juicios normativos (Sen, 1999).

Así, la "economía positiva", corriente dominante en el pensamiento económico, preconiza que la economía es una ciencia positiva. Según Robinson (1979), a pesar de que esos economistas reconocen la existencia de una economía normativa, consideran que ella todavía no alcanzó la madurez del pensamiento positivo debido a su apego a las consideraciones morales (éticas). De allí, la dificultad de diálogo entre esas metodologías (corrientes) y el distanciamiento entre ética y logística.

Sin embargo, el retorno a las concepciones de Smith sobre los dos orígenes de la economía tiene mucho para contribuir a la comprensión de la enseñanza de la economía en la actualidad. Sen no sólo reconoce el empobrecimiento y el distanciamiento creciente entre economía y ética. Además, identifica la contribución del abordaje de la ingeniería (logística) en las pesquisas económicas al realizar soluciones de innumerables problemas técnicos y teóricos. El autor no descarta la importancia de la ingeniería. Lo que él busca es demostrar cómo la economía "nació" por medio de sus dos orígenes, los cuales, juntos, podrían tornarse más productivos. Para Sen (1999), la relación entre ética y economía es indisoluble, pero reconoce la pérdida del lado ético y suaviza sus críticas al sugerir los beneficios para la ética de los métodos de la "ingeniería" económica para avanzar en sus trabajos. La ética podría ganar con raciocinios del tipo comúnmente usado en economía (Sen, 1999).

Resumiendo, en la perspectiva de Sen, la economía moderna tuvo esos orígenes (ética e ingeniería), y el distanciamiento entre las dos produjo un carácter no ético en la economía. Esa constatación de que las investigaciones en el abordaje de la "ingeniería" no sólo ganó mayor relevancia sino también, en cierto sentido, excluyeron el carácter ético de las cuestiones del comportamiento humano real. Esto muestra que la subjetividad humana quedó reducida a números y fórmulas matemáticas. Según Assis y Doria (2011), la matemática se convirtió en un medio para establecer la autoridad y dar a sus formuladores una superioridad política. Espantoso es el silencio por parte de gran parte de la comunidad académica sobre la cuestión. No obstante, el mayor peligro de las ciencias económicas no está en la resistencia a la utilización de cálculos, sino en el abuso de lo que se puede hacer con

los números.

LA FORMACIÓN DEL ECONOMISTA EN BRASIL

Antes de que Sen lanzara su obra "Sobre ética y economía", Celso Furtado (1961), en Brasil, ya había percibido que el estudiante de economía enfrentaba graves dificultades en su aprendizaje. Eso, según Furtado (1961), era debido a las teorías enseñadas en las universidades que estaban distantes de la realidad brasileña. La enseñanza estaba siendo realizada con simplificaciones muchas veces dictadas por la conveniencia del uso de ciertas técnicas de análisis. Para el autor (1961), no se debe olvidar que cuando se analiza la realidad, se adopta una técnica de análisis preexistente a la elección del objeto analizado. Con eso, se aleja de la realidad, como si pudiésemos avanzar apenas por los caminos abiertos por el análisis del cálculo diferencial, de la estadística y de la econometría.

Con la formación muy abstracta, según Furtado (1961), el economista, al confrontarse con el mundo real, se siente frustrado cuando percibe que es más importante comprender las limitaciones de naturaleza administrativa y fiscal en una empresa, que conocer los sutiles caprichos de la posición de equilibrio de una firma teórica. Para hacer un buen estudio de mercado, es más necesario saber trabajar con la imaginación, base de datos e informaciones indirectas, que con las refinadas técnicas de análisis. Si el economista optase por trabajar en el sector público, la desorientación podrá ser todavía mayor. En ese caso, descubrirá que casi todo lo que aprendió es casi totalmente inútil y a lo que es útil lo dejó de aprender. Para el autor (1961), esa sería la llave para entender el problema de la formación en el país.

No obstante, Furtado admite que no es tarea fácil dar ese paso decisivo desde el campo de las doctrinas (terreno de la lógica) hacia el campo de las teorías científicas (eficacia explicativa) en un país en desarrollo, como Brasil. Según el autor (1961), al hablar de doctrina, se está refiriendo a un prototipo ideal, al paso que la teoría científica dice respecto a una determinada realidad. Lo que ha ocurrido en la enseñanza de economía es que una teoría formulada para explicar una realidad dada, con límites en el tiempo y en el espacio, es transformada en doctrina con carácter universal. Por ejemplo, una teoría desarrollada para explicar la balanza de pagos de un país, cuando es universalizada, se transforma en mera doctrina, que puede servir para justificar determinadas políticas, pero no para explicar indiscriminadamente la realidad de cualquier país.

En ese sentido, para el autor (1961), las teorías económicas sufren de doble debilidad: la primera respecta a las hipótesis explicativas formuladas a partir de modelos simplificados de la aplicación de técnicas de análisis. Sin embargo, esa primera dificultad viene siendo superada por medio de mayor acceso a informaciones, en el desarrollo de nuevas técnicas de análisis. La segunda es específica de cómo la economía es enseñada en el Brasil. Las teorías económicas de mayor aceptación tienen su raíz formulada para explicar el comportamiento de estructuras económicas desarrolladas. Por eso, no tiene eficacia explicativa substancial para nuestra realidad. Aún no existe un cuerpo de teorías elaboradas para explicar directamente el comportamiento de una economía en desarrollo, por eso no es sorprendente que el estudiante de economía salga de la universidad con dudas y perplejidades al enfrentar el mundo real.

Otro economista brasileño, Simonsen

(1966), de corriente distinta a la de Furtado, también describió las dificultades en la formación del economista en el Brasil. Para el autor (1966), los economistas salen de las facultades con ciertas deficiencias en la formación. Así, de modo general, el autor apunta las más frecuentes: falta de conocimiento básico en matemáticas y estadística; dificultad de raciocinio lógico y falta de entendimiento del método científico; conocimiento desintegrado de análisis económico (muchas facultades enseñan ideas vagas sobre economía, como consecuencia, los economistas presentan dificultades para utilizar conceptos en problemas prácticos); falta de información institucional (buena parte de los egresados en economía salen de las escuelas sin conocer el funcionamiento de los instrumentos de política económica adoptados en el País).

Como se percibe, fueron expuestos algunos de los principales problemas en la formación del economista en Brasil. A continuación, se presentan los orígenes formales de la enseñanza de economía en Brasil.

LOS ORÍGENES FORMALES DE LA ENSEÑANZA DE ECONOMÍA EN BRASIL

La trayectoria de la formación de economistas y de enseñanza de economía en el Brasil, según Castro (1991), aunque remonte al inicio del siglo XIX, su origen ocurrió con la creación del primer curso superior en economía en la década de 1930. No obstante, el embrión de los cursos de economía en Brasil está vinculado a las disciplinas de economía creadas en los cursos de derecho e ingeniería, en especial, en la enseñanza técnico comercial. Los cursos técnicos no formaban licenciados. Eran esencialmente prácticos, con conocimientos en contabilidad, derecho

mercantil y nociones de economía política aplicada al comercio y a la industria. Los primeros cursos superiores en economía fueron gestados en las disciplinas de los cursos creados en el siglo XIX.

Es atribuido al Visconde de Cairú (José da Silva Lisboa) el título de "primer economista" brasileño, por ser el introductor de la Economía Política y del liberalismo económico en el país. Los estudios del comercio tuvieron sus pasos iniciales en su libro "Principios de derecho mercantil", publicado en el año 1801 en Lisboa. Fue la primera obra publicada sobre economía política en portugués. En 1804, según Castro (1991), Cairú publicó "Principios de economía política" y también es atribuida a él la autoría de la apertura de los puertos brasileños en 1808.

Antes de la creación oficial de los cursos de graduación en economía, en Brasil, se debe frisar la creación de la enseñanza comercial y de economía, lanzada en 1808 con la llegada de la Familia Real Portuguesa al Brasil. El marco inicial de la evolución de la enseñanza de economía fue la institución formal de las "clases de comercio", cuya enseñanza de economía pasó a ser más valorizada después de la llegada del Visconde de Cairú¹. Esas formas de enseñanza fueron usadas durante el Imperio y atendían a los negocios públicos y privados. Reflejaba la preocupación de la Corona Portuguesa por modernizar ese sector económico (Castro, 1991).

La creación de la referida disciplina fue la primera manifestación de la enseñanza de economía en Brasil. En 1809, esas clases de comercio fueron denominadas "clases prácticas", dando inicio oficialmente a la enseñanza comercial en Brasil. En Portugal, estas fueron creadas por el Marqués de Pombal, con el objetivo de

¹ Aunque Cairú no haya impartido, tuvo su promoción al cargo de diputado del Superior Tribunal de la Junta del Comercio (Castro, 1991).

formar jóvenes en temas mercantiles con conocimiento comercial, económico y financiero (Castro, 1991).

A partir de la década de 1830, según el autor (1991), el gobierno imperial, por medio de decretos, aprobó y modificó las condiciones de oferta de esas clases. En 1846 ocurrió la inclusión de una disciplina de economía política en las clases de comercio. La reforma de la enseñanza comercial de 1856 incluyó en la estructura curricular las disciplinas de derecho mercantil, economía política con aplicación al comercio e industria y estadística comercial. El Decreto de 1856 instituyó el Instituto Comercial de Rio de Janeiro, precursor de la academia de comercio. Para Castro (2001), ese decreto debe ser considerado el de la creación de la enseñanza superior de Comercio, culminando, más tarde, con los primeros diplomados en Ciencias Económicas.

En 1861, fue realizada la tercera reforma en la enseñanza comercial, ampliándose en el curso profesional el abanico de disciplinas relacionadas con la Economía (matemática; escrituración mercantil y legislación de hacienda; geografía y estadística comercial; derecho comercial y economía política). En 1880, el Decreto 7.679 estableció que la enseñanza comercial debería contener 25% de las disciplinas totales en cada una de las áreas de Contabilidad, Economía Política, Geografía Económica y Ciencias Jurídicas (énfasis en Derecho Comercial) (Castro, 1991).

Aún refiriéndose al siglo XIX, el autor destaca las disciplinas de economía dictadas en los cursos de derecho e ingeniería. Según Castro (1991), el Decreto de 09/01/1825 tornó a la disciplina de Economía Política obligatoria en los cursos de derecho de San Pablo y Olinda en los primeros años seguidos a la independencia de Brasil. La enmienda contenía obras de Smith,

Malthus, Ricardo, Sismondi, entre otros. En los cursos de ingeniería, constituidos en 1873, las disciplinas estaban volcadas a aspectos instrumentales, en el campo de las finanzas y de la organización industrial. Esos dos cursos formaron los primeros economistas brasileños (Castro, 1991).

En 1919, mientras tanto, fue creada definitivamente la primera facultad de economía de Brasil: la Facultad de Ciencias Políticas y Económicas de Rio de Janeiro. Aún sin el reconocimiento oficial del Estado, recién en 1926 el curso fue reconocido y los egresados pasaron a recibir el título de "graduado en Ciencias Económicas y Comerciales". Se resalta que el graduado no recibía el título de licenciado, el cual era concedido solamente a concluyentes de los cursos de medicina, ingeniería y derecho (Castro, 1991).

En 1931, fue creado el Consejo Nacional de Educación (CNE). Consecuentemente, fue instituido el Estatuto de las Universidades Brasileñas. Con los cambios, fue creada la Facultad Nacional de Ciencias Económicas de la Universidad de Brasil en el año de 1945. En relación a la currícula de economía, la primera normativa fue publicada por medio del Decreto no 20.158, de 30/06/1931. Esa determinación legal modificó profundamente la currícula de economía, creada en 1931, e integró definitivamente el curso de Ciencias Económicas al sistema universitario brasileño (Sanson; Nicolau, 2007).

El primer currículo mínimo de economía era compuesto, en gran parte, por disciplinas volcadas a las áreas jurídicas, financiera, contable y administrativa, integradas por materias de economía política, geografía económica, historia económica y fuentes de la riqueza nacional, en un total de diecisiete. Si bien el currículo tenía un peso elevado de disciplinas de las áreas jurídicas, administración y contabilidad, había también gran número de disciplinas

de economía, que son obligatorias en la actualidad (Castro, 1991).

En ese período, la enseñanza de ciencias económicas no se desvinculó totalmente de sus orígenes y de las profesiones afines (contador y administrador). Era común el predominio de técnicos comerciales en los primeros grupos debido a que el origen de parte de los profesores eran licenciatura en derecho e ingeniería. A partir de 1962, se concretizó la separación entre economía, contabilidad y actuarial, mediante informes y resoluciones específicos del Consejo Federal de Educación (CFE), ya en la vigencia de la Ley de Directrices y Bases (LDB). Entre las características relevantes del currículo mínimo de 1962 está la separación del ciclo básico y del ciclo de formación profesional y la división entre las materias con características económicas y las accesorias (Castro, 1991). La duración del curso fue fijada en cuatro años y la carga horaria mínima fue reglamentada, en 1965, por el Ministerio de la Educación (Sansón; Nicolau, 2007).

Ese currículo estuvo en vigencia hasta el año 1984, cuando el Consejo Federal de Educación (CFE) publicó la Resolución no 11/84, aprobando el nuevo currículo de economía (Ange, 2010). Las modificaciones contemplaron los debates sobre las características que debería tener el curso de economía en Brasil. Las Nuevas Directrices Curriculares de Economía fueron aprobadas por el Consejo Nacional de Educación (CNE) por medio de la Resolución no 4/2007, que mantuvo la estructura básica de 1984. La estructura actual de los cursos de economía fue instituida por las Directrices Curriculares Nacionales del Curso de Graduación en Ciencias Económicas, en nivel de licenciatura, a ser observada por las Instituciones de Educación Superior (IES) en su estructura curricular. La Resolución no 2/2007 del CNE definió la carga horaria

mínima de los cursos en 3.000 horas-clase y la duración mínima de cuatro años para integrar el currículo.

LA FORMACIÓN DEL ECONOMISTA Y LAS NUEVAS DIRECTRICES CURRICULARES

Con la aprobación de las Nuevas Directrices Curriculares, en 2007, se llegó al fin de un período de diez años de disputa entre el CNE y las entidades representativas de los cursos de economía y de los economistas. En esa pulseada entre los miembros de CNE y las entidades, estas defendían la propuesta de Directrices Curriculares sistematizadas por la Comisión de Especialistas en Economía, mientras que el CNE proponía alteraciones en la propuesta de la Comisión, como, por ejemplo, la eliminación de la monografía como componente curricular obligatorio y la reducción de la duración del curso a menos de cuatro años. Sin embargo, prevaleció la propuesta de la Comisión, que mantuvo los principios y directrices que orientaron el currículo desde 1984, con los ajustes acordados en los eventos de las entidades, en el sentido de atender a la Ley de Directrices y Bases de la Educación (LDB) (Ange, 2010).

Las Nuevas Directrices propiciaron la flexibilización de los currículos, reservando cincuenta por ciento de la carga horaria para el currículo mínimo, que garantiza la formación del perfil profesional común del economista en el país, refrendando los contenidos curriculares establecidos en la Resolución no 11/1984. El otro 50% de la carga horaria es reservado para atender al perfil específico, de elección libre de cada IES (Ange, 2010). Así, queda garantizada a las Instituciones de Educación Superior (IES) la libertad para utilizar el otro 50% de la carga horaria de los cursos según sus proyectos pedagógicos, paradigmas teóricos preferenciales y peculiaridades

regionales, acorde a lo establecido en la Resolución no 2/2007 (Brasil, 2007a).

Las Nuevas Directrices orientan que en la elaboración del Proyecto Pedagógico del Curso de Graduación en Ciencias Económicas deberán ser observadas las siguientes exigencias: compromiso con el estudio de la realidad brasileña sin perjuicio de una sólida formación teórica, histórica e instrumental; pluralismo metodológico, en coherencia con el carácter plural de las ciencias económicas formadas por corrientes de pensamiento y paradigmas diversos; énfasis en las interrelaciones de los fenómenos económicos con el todo social en que se inserta; y énfasis en la formación de actitudes del sentido ético para el ejercicio profesional y para la responsabilidad social, indispensable al ejercicio futuro de la profesión, acorde a la Resolución no 4/2007 (BRASIL, 2007b).

El Art. 5° de la Resolución no 4/2007 (Brasil, 2007b), determina que los cursos de graduación en Ciencias Económicas deberán contemplar, en sus proyectos pedagógicos y en su organización curricular, contenidos que revelen interrelaciones con la realidad nacional e internacional, según una perspectiva histórica y contextualizada de los diferentes fenómenos relacionados con la economía, utilizando tecnologías innovadoras y que atiendan a los siguientes campos interrelacionados de formación: Contenidos de Formación General, que tienen por objetivo introducir el alumno al conocimiento de la ciencia económica y de otras ciencias sociales, abarcando también aspectos de la filosofía y de la ética (general y profesional), de la sociología, de la ciencia política y de los estudios básicos y propedéuticos de la administración, del derecho, de la contabilidad, de la matemática y de la estadística económica; Contenidos de Formación Teórico-Cuantitativa, que se direccionan a la formación profesional propiamente dicha,

englobando tópicos de estudios más avanzados de la matemática, la estadística, la econometría, la contabilidad social, la macroeconomía, la microeconomía, la economía internacional, la economía política, la economía del sector público, la economía monetaria y el desarrollo socioeconómico; Contenidos de Formación Histórica, que posibiliten al alumno construir una base cultural indispensable a la expresión de un posicionamiento reflexivo, crítico y comparativo, englobando la historia del pensamiento económico, la historia económica general, la formación económica del Brasil y la economía brasileña contemporánea; y Contenidos Teórico-Prácticos, abordando cuestiones prácticas necesarias a la preparación del graduado, compatibles con el perfil deseado del alumno, incluyendo actividades complementarias, monografía, técnicas de investigación en economía y, si fuera el caso, pasantía curricular supervisada. Esos contenidos deberán haber asegurado, en lo mínimo, el porcentual de 50% de la carga horaria total del curso, a ser distribuido de la siguiente forma: para la Formación General (10%), Formación Teórico-Cuantitativa (20%), Formación Histórica (10%) y Trabajo de Curso y las actividades académicas de formación en Metodología y Técnicas de la Pesquisa en Economía (10%), en conformidad con Resolución no 4/2007 (Brasil, 2007b).

Por las nuevas Directrices Curriculares, el bachiller en Ciencias Económicas debe presentar un perfil centrado en sólida formación general y con dominio técnico de los estudios relacionados con la formación teórico-cuantitativa y teórico-práctica, peculiares al curso, además de la visión histórica del pensamiento económico aplicada a la realidad brasileña y al contexto mundial, exigidas las siguientes premisas: una base cultural amplia, que posibilite el entendimiento de las cuestiones económicas en su contexto histórico-social; capacidad de toma de decisiones y de resolución de problemas en una realidad diversificada y en constante transformación; capacidad analítica; visión crítica y competencia para adquirir nuevos conocimientos; y dominio de las habilidades relativas a la efectiva comunicación y expresión oral y escrita, en conformidad con Resolución no 4/2007 (Brasil, 2007b).

En síntesis, los proyectos pedagógicos de los cursos de economía pueden definir un perfil específico que caracteriza y diferencia su curso, pero deben, también, garantizar una base técnico-científica común que garantice la identidad del economista brasileño.

ASPECTOS GENERALES SOBRE LA CAÍDA EN LA DEMANDA EN LOS CURSOS DE ECONOMÍA

En Brasil, el número de alumnos matriculados en los cursos de Ciencias Económicas ha presentado una constante tendencia de caída. Según datos del Instituto Nacional de Estudios y Pesquisas Educativas Anísio Teixeira (Inep), de 1997 para 2017, el número de estudiantes

de Ciencias Económicas presentó una reducción de 21,4% en las matrículas, de 65.795 cayó para 51.472 alumnos en el período. En 1997, los estudiantes de Ciencias Económicas representaban 3,39% del total de estudiantes matriculados en enseñanza superior en el País. Ya en 2010, representaban 0,93% del total de las matrículas. Según los datos de la tabla 1, en 2017, había 178 Instituciones de Enseñanza Superior (IES) que ofertaban 234 cursos de economía en Brasil, con 51.472 matriculados. Sin embargo, apenas 11,2% (5.780) concluyeron el curso en Brasil.

Tabla 1: Datos Generales de los Cursos de Economía Presenciales y a Distancia en Brasil en 2017

Descripción	Total	Pública	Privada
Nº de Instituciones que ofrecen el Curso	178	76	102
Número de Cursos	234	119	115
Matrículas	51.472	31.784	19.688
Concluyentes	5.780	3.515	2.265

Fonte: Inep (2017) - Censo da Educação Superior.

Además de los problemas presentados en la formación del profesional en Economía, en el transcurso de este artículo, otras cuestiones son apuntadas por Fanaya (2007) para justificar la caída en la demanda, entre las cuales están las funciones asumidas por profesionales de otras áreas de formación. Esos profesionales tienen su formación complementada en cursos de especialización, en áreas de actuación de los economistas, siendo gran parte compuesta por ingenieros, administradores, abogados, contadores, entre otros. Además de eso, el autor apunta la omisión de los propios economistas cuando son invitados a identificarse profesionalmente; la mayoría de las veces, relacionan su especialización (doctorado, maestría o especialización) con la profesión.

Para el autor (2007), hay con eso un proceso de desintegración de la profesión, llevándola a ser considerada un sinónimo de ocupaciones o de cargos, tales como consultor, analista, conferencista, investigador, ejecutivo, director, entre otras. Las posibilidades de sustitución de la denominación son innumerables y variadas y, también, se verifica en carreras tradicionales como funcionario público, bancario, profesor, militar, auditor, entre otras. Frente a eso, la expresión "economista" es relegada a segundo plano (Fanaya, 2007).

Otras razones para el declive son apuntadas por Pinto y Oliveira (2010), al explicar la disminución de la demanda de estudiantes en Brasil, entre las cuales está el lenguaje utilizado por los propios economistas, que es poco comprensible para la opinión pública. Las personas no familiarizadas con las jergas económicas ("economês") tienen dificultad para entender los temas abordados por los economistas. Para complicar la comprensión del público, ellos creen desmesuradamente en modelos matemáticos para dar cuenta de las relaciones sociales y económicas, como si estas fuesen previsiblemente exactas, y como si la vida se redujese a números, tasas e índices. Esto demuestra la frialdad de las Ciencias Económicas, como ya ha sido destacado por Sen (1999), en el abandono de la ética por muchos profesionales y, como también referido por Furtado (1961), en el distanciamiento de la realidad. La economía debe buscar entender la sociedad en sus múltiples manifestaciones, principalmente en los aspectos socio-económicos.

Otras causas apuntadas para la demanda decreciente, según Pinto y Oliveira (2010), están en la poca familiaridad en aclarar el campo de actuación del economista. Muchas veces, no se es claro al explicar sobre el campo profesional, que puede

ser tanto en espacios de actividades públicas como privadas. Dada la amplitud de conocimientos sólidos que el curso provee, eso no se limita a datos técnicos y matemáticos, pero abarca toda una discusión de los procesos históricos, sociales y políticos.

Frente a la reducción en la demanda, resalta que, en el mundo actual de intensas mudanzas, cada vez más identificadas por las especialidades, en que el área de actuación profesional se va transformando rápidamente, ¿cuál será el espacio de actuación del economista en el futuro?

MUNDO EN TRANSFORMACIONES: ¿NUEVAS PERSPECTIVAS PARA LOS ECONOMISTAS?

Después presentar posibles causas de la disminución en la demanda de cursos de Ciencias Económicas en Brasil, en este momento se cuestiona sobre el futuro de la profesión del economista o sobre por qué camino se debe seguir. Esos cuestionamientos se deben a que se ha debatido mucho sobre el surgimiento de nuevas profesiones y el fin de otras. Por eso, es interesante indagar sobre las perspectivas o tendencias para el futuro profesional de Economía. El hecho es que, aún con el avance de la tecnología y de la inteligencia artificial, el futuro económico y social continuará incierto. Para França (2017), si en el mundo antiguo se consultaba el oráculo para conocer el mañana, en una sociedad cada vez más pautada por el dinero y por las inmensas transformaciones tecnológicas, los economistas deben continuar desempeñando su papel de oráculos e intérpretes de la realidad, en un mundo más informado, pero también con menos certezas.

De todos modos, intensos cambios en el mundo del trabajo han acaecido,

principalmente en términos de nuevas plataformas tecnológicas, nuevos mercados y nuevas formas de acceso a la información, las cuales traen consigo problemas vinculados a los aspectos económicos. De esa forma, el economista viene asumiendo posiciones relevantes en el área tecnológica al abordar problemas relativos a las decisiones o a la tarificación de anuncios, por ejemplo. Eso fue constatado en investigaciones realizadas en los EUA por Susan Athey (profesora de la Universidad de Stanford) y Michael Luca (profesor da Universidad de Harvard) (Silveira Jr., 2019).

Actualmente, según las pesquisas, las empresas más importantes del ramo de la tecnología han empleado cada vez más economistas. Esas empresas ya emplean más economistas que los mayores departamentos de Economía de las universidades norteamericanas. Ese crecimiento en la contratación de economistas ya está originando una nueva área de trabajo: la "economía de la digitalización", y una serie de nuevos tópicos de investigación que han surgido (Silveira Jr., 2019). El conjunto de habilidades aprendidas por el economista ha sido uno de los principales diferenciales en comparación a otros profesionales de áreas correlacionadas, especialmente al utilizar un abordaje basado en datos y capaz de comprender cuales relaciones son (o no) causales. La ciencia económica desarrolló las herramientas necesarias para identificar ese tipo de relación en los datos del mundo real. La era digital tornó accesible un inmenso volumen de datos, disponibles por las plataformas, y expandió con eso la demanda por profesionales con esa característica de formación (Silveira Jr., 2019).

Además de las empresas de tecnología, el economista, en los EUA, ha asumido un papel cada vez más relevante en la

academia, por estar más protegido de las presiones de la iniciativa privada. Eso le proporciona la oportunidad de explorar cuestiones estratégicas de largo plazo y evaluar las consecuencias de las aplicaciones empleadas por empresas (Silveira Jr., 2019). Las pesquisas académicas, independientes de presiones, contribuyen para aclarar cuestiones nocivas al medio ambiente, de discriminación racial y de género, de explotación de trabajo y una serie de otras cuestiones que, sin esa independencia, no serían posibles de detectar.

Al retomar nuestra realidad sobre el futuro del economista, tenemos mucho por avanzar en la formación. Los problemas detectados por Furtado, en la década de 1960, continúan siendo bien actuales. La formación está centrada en análisis descontextualizados, tornando la formación abstracta y con poco nexo con la realidad. Con eso, el profesional, al confrontarse con el mundo real, parafraseando a Furtado (1961), se siente frustrado. Para realizar un buen estudio de mercado, es preciso saber trabajar con la imaginación, base de datos e informaciones indirectas, además de técnicas de análisis (Furtado, 1961). Para que la profesión tenga futuro, precisa rever algunos aspectos referentes a las modificaciones en curso.

EL CURSO DE CIENCIAS ECONÓMICAS DE LA UNESC

El curso de graduación en Ciencias Económicas de la Universidade do Extremo Sul Catarinense (Unesc), de Criciúma/SC/Brasil, busca proporcionar a los alumnos un buen desempeño en la comprensión y en la resolución de problemas en el sector público, relacionados a la macroeconomía (inflación, déficit público, presupuesto público), como en el sector privado, relacionados a la microeconomía (costo

de producción, formación de precios, operaciones financieras y estrategias de negocios). Además de una formación sólida para actuar en cooperativas, agencias reguladoras e instituciones estatales, pericia, arbitraje, mercados financieros, entre otras funciones (Unesc, 2014).

Para alcanzar tales objetivos de formación, se busca un perfil profesional con las siguientes características: un economista capacitado para ser un emprendedor ético y comprometido con el desarrollo profesional, preocupado con eventos globales y regionales. Con eso, podrá formar profesionales preparados para analizar las transformaciones, tomar decisiones y solucionar problemas que afectan la sociedad como un todo (Unesc, 2014).

El Curso de Ciencias Económicas de la Unesc, inicialmente, fue denominado Curso de Economía, autorizado a funcionar el 02 de junio de 1999 por la Resolución no 12/99 do Consejo Universitario (Consu) y por el Plan de Desarrollo Institucional (PDI). Con base el su Proyecto Pedagógico del Curso (PPC), el Curso de Ciencias Económicas de la Unesc habilita profesionales a actuar con consciencia económica crítica, no solo para el ejercicio de la técnica económica como para pensar la Economía en sus aspectos científico, filosófico, histórico, sociológico y político, generando profesionales conscientes de su papel de ciudadano y de su función social de formadores de opinión, capaces de difundir la construcción de la ciudadanía en todos los segmentos de la sociedad. Desde su creación, el curso tiene un currículo diferenciado y cualificado, adaptado a la vocación institucional y atento a la realidad local y de su entorno, así como las necesidades nacionales e internacionales, habilitando los egresados a todos los cargos competentes al economista (Unesc, 2014).

El Curso tiene por base una sólida formación

teórica, histórica e instrumental. Parte de una visión que considera a la Economía como un área del conocimiento que permea todas las esferas de la existencia y, al mismo tiempo, es por ellas influenciado. Definir precisamente el objeto de la Economía es reducir el conocimiento. El ser humano es un todo articulado y está en constante movimiento. Debido a eso, no se considera – como se afirmaba en gran medida en las premisas neoclásicas – el distanciamiento de los análisis económicos de las cuestiones antropológicas, culturales, históricas y sociológicas, que comprometen lo multidimensional del conocimiento humano (Unesc, 2014).

Por eso, el Curso fue construido dentro de un abordaje plural, crítico, interdisciplinar y comunitario, con una sólida formación teórica, histórica e instrumental. Así como sucede en cualquier área del conocimiento, la Economía tiene sus escuelas de pensamiento que, grosso modo, pueden ser divididas en dos vertientes: ortodoxa (clásica, neoclásica, monetarista y neo-clásica) y heterodoxa (marxista, keynesiana, post-keynesiana, kaleckiana, schumpeteriana y neo-schumpeteriana). Con todo, y a diferencia de lo que acontece con varios cursos en el país, esas escuelas no optan por el principio de la pluralidad y reproducen en sus alumnos abordajes reduccionistas. Por lo tanto, la línea maestra del Curso de Ciencias Económicas de la Unesc es la pluralidad. Pero eso no significa que haya neutralidad científica. El alumno deberá tener acceso a las líneas del pensamiento de la Economía. Con una formación pluralista, se abre para la posibilidad de que la opción ideológica quede a cargo de lo académico (Unesc, 2014).

El objetivo del curso es capacitar economistas con sólida formación teórica, histórica e instrumental, comprometida con el desarrollo económico, social y ambiental,

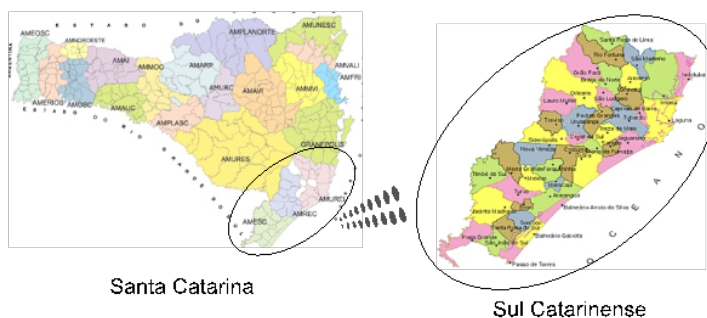
en conformidad a su matriz curricular, que es estructurada de la siguiente forma: Formación General: El contenido es compuesto por 12 disciplinas, en un total de 864 horas/clase, representando 27% del total de horas/clase. La formación teórico-cuantitativa representa 47% de la carga de trabajo, o sea, un total de 1.512 horas/clase. La formación histórica tiene un total de 504 horas/clase, o sea, poco más de 15%. Las disciplinas opcionales son ofrecidas en el área de conocimiento del Contenido Teórico-Cuantitativo e Histórico. Los contenidos teórico-prácticos representan más de 11% del total de la carga de trabajo, esto es, 360 horas/clase. Se destaca también que las 300 horas de Actividades Complementarias de Entrenamiento no son consideradas.

En ese sentido, el curso busca la relevancia en el desarrollo económico y social de la región, toda vez que el crecimiento de la población trae una mayor escasez de bienes y servicios de las más variadas especies, cuya solución debe ser dada por medio de las actividades de los economistas y otras tantas actividades que exigen curso superior en Ciencias Económicas, pautando sus acciones.

LOCALIZACIÓN DEL MUNICIPIO DE CRICIÚMA Y ENTORNO DEL CAMPUS

La Universidad del Extremo Sur Catarinense (UNESC) está situada en Criciúma, en el sur de Santa Catarina, Brasil. El municipio abarca un área de 236 km² y posee una población estimada, en 2018, de 213.023 habitantes, según datos de IBGE (Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística).

La región sur catarinense ocupa un área de 9.417 km², equivalente a 9,8% del territorio del estado de Santa Catarina, y es compuesto por 44 municipios, que abrigan una población estimada en 914 mil habitantes, de los cuales, aproximadamente, 800 mil viven en las áreas urbanas. La región está dividida en tres microrregiones, así designadas: Asociación de los Municipios de la Región de Laguna (AMUREL), Asociación de los Municipios de la Región Carbonífera (AMREC) y Asociación de los Municipios del



Santa Catarina

Sul Catarinense

Fonte: Unesc (2014, p.28) - PPC.

Extremo Sur Catarinense (AMESC). El mapa 1 muestra los municipios que componen esas asociaciones de municipios.

Mapa 1 – Mapa de Santa Catarina, con destaque para la región Sur

Criciúma, por sus características socioeconómicas, es, actualmente, el municipio polo de la región surcatarinense. A partir de 1940, Criciúma entró en un proceso de modernización y diversificación económica. Desde 1960 hasta 1970, en ella se consolidaron, además de la extracción del carbón, las industrias cerámicas, de vestuario, alimenticias, de calzados, de construcción civil, de plástico y de metalmecánica.

El curso de Ciencias Económicas se inserta en la concepción general de la Universidad del Extremo Sur Catarinense, que prima a la formación integral, o sea, a la educación superior brasileña, entendida como derecho de la sociedad y un deber del Estado, la cual

debe incorporar en su razón de existir un conjunto de funciones sociales, ampliando el compromiso público con la política de formación y producción de conocimiento. Teniendo como pilares la emancipación de la sociedad y, por eso, reafirmando los principios constitucionales de la democracia, asumiendo la responsabilidad social por medio de acciones que posibiliten a los diferentes grupos sociales el usufructo de los conocimientos producidos por la academia en todas sus dimensiones y reconocerse como espacio que delinea su identidad en el diálogo con la sociedad, ya que la Universidad es un lugar plural de construcción de diferentes percepciones de mundo y, en razón de eso, debe considerar y defender la diversidad y las diferencias como constitutivas de las culturas y de los saberes, fortaleciendo las identidades del pueblo multicultural brasileño (Unesc, 2014).

De ese modo, el curso busca formar profesionales con conciencia crítica, atentos a la realidad mundial, nacional y regional, con capacidad de comprender los problemas y anhelos de la población; formar profesionales atentos al papel de ciudadano; promover la formación de profesionales con un embasamiento interdisciplinario y capaces de recorrer los tres ámbitos indisolubles de la educación: la enseñanza, la investigación y la extensión; formar profesionales comprometidos con las causas del medio ambiente, del desarrollo y de los derechos humanos. La ética, la responsabilidad, la autonomía, la proactividad, la innovación, el compromiso, la solidaridad y la organización también hacen parte de los principios del curso (Unesc, 2014).

El **cuadro 1** muestra la grilla curricular n° 4 del curso de Ciencias Económicas de la UNESCO en vigencia.

El Curso de Ciencias Económicas funciona en el Campus de la Unesc en la ciudad de Criciúma. Son ofrecidas 54 plazas

semestrales, totalizando 108 plazas anuales. Las formas de Ingreso en el curso son: Examen de ingreso, Sistema de Ingreso por Mérito (SIM), Mi Chance, Nuestra Beca, desempeño obtenido por los candidatos en el Examen Nacional de Enseñanza Secundaria (ENEM), reingreso, ingreso con curso superior, transferencia externa, cambio de curso, entre otros. El curso funciona en el período nocturno, de lunes a viernes, de las 19h00 a las 22h35 (Unesc, 2014).

La modalidad del curso es presencial, con carga horaria total de 3.000 horas/reloj, incluidas 300 horas de actividades complementarias. Con tiempo mínimo de integralización de 4,5 años, sin determinación de tiempo máximo (Unesc, 2014). Cabe resaltar que el Curso de Ciencias Económicas enfrenta las mismas dificultades de los demás cursos brasileños: disminución de la demanda, evasión, renuncias, entre otros problemas.

CONSIDERACIONES FINALES

El cuadro actual para los cursos de Economía en Brasil es de cierta estabilidad también en relación al número de economistas formados. Aún cuando los cursos con formación afines hayan presentado crecimiento, el número de cursos de Economía pasó por drásticas reducciones en sus demandas en las décadas de 1980 y 1990, con cierre de cursos, en razón de la disminución de matrículas, pese a que en los últimos años haya presentado cierta estabilidad, tanto en relación a los formados cuanto al número de cursos.

Como se verificó, los economistas han ocupado cada vez más espacios en los medios. Eso demuestra interés social en saber la opinión de esa clase. Aunque ese interés no se ha reflejado en el aumento por la procura de los cursos de Economía.

Cuadro 1: Grilla curricular del curso de Ciencias Económicas - Unesc

Código/Disciplina	Fases									Total	Total
	1ª	2ª	3ª	4ª	5ª	6ª	7ª	8ª	9ª	Crédito	H/A
16757- Matemática Aplicada a la Economía	4									4	72
16758- Introducción a la Economía	4									4	72
16759- Metodología Científica y de Pesquisa	4									4	72
16760- Historia del Pensamiento Económico	4									4	72
16761- Banco de Datos e Introducción al Mercado Financiero	4									4	72
16762- Estadística Económica I		4								4	72
16763- Métodos Cuantitativos Aplicados a la Economía		4								4	72
16764- Contabilidad Social		4								4	72
16765- Economía Solidaria		4								4	72
16766- Economía Política		4								4	72
16767- Estadística Económica II			4							4	72
16768- Macroeconomía I			4							4	72
16769- Microeconomía I			4							4	72
16770- Sociología			4							4	72
16771- Historia Económica General			4							4	72
16772- Econometría				4						4	72
16773- Microeconomía II				4						4	72
16774- Macroeconomía II				4						4	72
16775- Formación Económica de Brasil				4						4	72
16776- Matemática Financiera				4						4	72
16777- Eco desarrollo I					4					4	72
16778- Economía Industrial					4					4	72
16779- Macroeconomía III					4					4	72
16780- Economía Brasileña Contemporánea I					4					4	72
16781- Análisis Económica Financiera					4					4	72
16782- Eco desarrollo II						4				4	72
16783- Economía Brasileña Contemporánea II						4				4	72
16784- Economía Rural y Agricultura Familiar						4				4	72
16785- Elaboración y Análisis de Proyectos						4				4	72
16786- Economía Monetaria y Financiera						4				4	72
16787- Mercado de Capitales							4			4	72
16788- Economía Internacional							4			4	72
16789- Derecho Empresarial y Público							4			4	72
16790- Economía del Sector Público							4			4	72
16791- Estructura y Análisis de Balance							4			4	72
16792- Política y Planificación Económica								4		4	72
16793- Finanzas Corporativas								4		4	72
16794- Economía Catarinense								4		4	72
16795- Monografía I								4		4	72
16796- Optativa 1								4		4	72
16797- Monografía									12	12	216
16798- Economía del Trabajo y de la Tecnología									4	4	72
16799- Optativa 2									4	4	72
TOTAL	20	20	20	20	20	20	20	20	20	180	3.240

Fonte: Unesc
(2014, p. 41-42) - PPC.

Los brasileños necesitan superar la fuerte tendencia a la formación "ortodoxa" en detrimento de una visión más actualizada, con nuevas perspectivas de la frontera teórica, más pluralista e interdisciplinar. La formación debe pautarse en un profesional con mayor flexibilidad, apertura teórica y tolerancia ideológica.

Por eso, los currículos de Economía tienen un largo camino a ser recorrido, tanto en los aspectos teóricos como en los metodológicos. Los currículos están enfocados en hacer que los estudiantes aprendan las teorías más aceptadas, principalmente las importadas de algunos cursos de países desarrollados. No obstante, gran parte de esas teorías están distantes de la realidad de los países en desarrollo, como es el caso de Brasil. Es necesaria, por lo tanto, una formación más enfocada en nuestra realidad.

REFERENCIAS

- ANGE (2010). Associação Nacional dos Cursos de Graduação em Ciências Econômicas (ANGE). Cadernos ANGE: Diretrizes Curriculares Nacionais dos Cursos de Ciências Econômicas - Orientação Acadêmica 2010. [S.L.]: ANGE, 2010. 65 p. Recuperado de <http://www.ange.org.br/site/wp-content/uploads/2016/02/Cadernos_ANGE_2010_diretrizes.pdf>. Acesso em: 23 fev. 2019.
- Assis, J. C. Doria, F. (2011). O universo neoliberal em desencanto. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira.
- Brasil. (1926). Decreto nº 17.329, de 28 de maio de 1926. Aprova, o regulamento para os estabelecimentos de ensino tecnico commercial reconhecidos oficialmente pelo Governo Federal. Diário Oficial da União. Rio de Janeiro, DF, 10 nov. 1926. Seção 1, p. 20261. Recuperado de <<https://www2.camara.leg.br/legin/fed/decret/1920-1929/decreto-17329-28-maio-1926-514068-republicacao-88142-pe.html>>. Acesso em: 23 fev. 2019.
- Brasil. (1951). Lei nº 1.411, de 13 de agosto de 1951. Dispõe sobre a profissão de Economista. Diário Oficial da União. Brasília, DF: Seção 1, p. 12201. Recuperado de <<https://www2.camara.leg.br/legin/fed/lei/1950-1959/lei-1411-13-agosto-1951-361899-publicacaooriginal-1-pl.html>>. Acesso em: 23 fev. 2019.
- Brasil. (2007). Ministério da Educação. Resolução no 2, de 18 de junho de 2007. Dispõe sobre carga horária mínima e procedimentos relativos à integralização e duração dos cursos de graduação, bacharelados, na modalidade presencial. Diário Oficial da União. Brasília, DF, 19 jun. 2007a. Seção 1, p. 6. Recuperado de <http://portal.mec.gov.br/cne/arquivos/pdf/2007/rces002_07.pdf>. Acesso em: 23 fev. 2019.
- Brasil (2007b). Ministério da Educação. Resolução no 4, de 13 de julho de 2007. Institui as Diretrizes Curriculares Nacionais do Curso de Graduação em Ciências Econômicas, bacharelado, e dá outras providências. Diário Oficial da União. Brasília, DF. Recuperado de <http://portal.mec.gov.br/cne/arquivos/pdf/2007/rces004_07.pdf>. Acesso em: 23 fev. 2019.
- Castro, N. J. (1991). O processo de profissionalização do economista no Brasil: Texto de Debate nº 15. Rio de Janeiro: UFRJ/FEA.
- Castro, N. J. (2001). O economista: a história da profissão no Brasil. Rio de Janeiro: Cofecon/Corecon; São Paulo: Corecon.
- Fanaya, G. (2007). Formação e Mercado de Trabalho do Economista. In: Encontro dos Cursos de Ciências Econômicas do RS, Cruz Alta. Anais... Cruz Alta, RS: Corecon, 2007. Recuperado de <www.coreconrs.org.br/palestras/gf.ppt>. Acesso

em: 23 fev. 2019.

França, V. A. M. (2017). A profissão de economista está condenada a

desaparecer? Terraço Econômico. Publicado em 28 ago. 2017 [online]. Recuperado de <<https://terracoeconomico.com.br/profissao-de-economista-esta-condenada-desaparecer/>>. Acesso em: 23 fev. 2019.

Furtado, C. (1961). A formação do economista em país subdesenvolvido. Rio de Janeiro: Faculdade de Ciências Econômicas da Universidade do Estado do Rio de Janeiro, 1961. Recuperado de <http://www.centrocelsofurtado.org.br/arquivos/image/201108311213180.A_formacao_do_economista_em_pais_subdesenvolvido.pdf>. Acesso em: 23 fev. 2019.

INEP (2017). Instituto Nacional de Estudos e Pesquisas Educacionais Anísio Teixeira. Censo da Educação Superior 2017. Recuperado de <<http://portal.inep.gov.br/>>. Acesso em: 09 mar. 2019.

Pinto, H. E. M.; Oliveira, M. E. (2010). Recado aos jovens futuros economistas. Brasília: COFECON, 2010. Recuperado de <https://www.oeconomista.com.br/recado-aos-jovens-futuros-economistas-e-aos-que-desejam-estudar-economia-por-hugo-meza-pinto-e-marcus-eduardo-de-oliveira/> Acesso em: 18 mar. 2019.

UNESC. (2014). Universidade do Extremo Sul Catarinense. Projeto Pedagógico do Curso (PPC) de Ciências

Econômicas da UNESC. Criciúma: Unesc.

Robinson, J. (1979). Filosofia econômica. Rio de Janeiro: Zahar.

Sanson, J. R.; Nicolau, J. A. (2007). Do ensino de técnicas comerciais ao ensino de Economia em Santa Catarina. Análise – Revista de Administração da PUCRS, [S.l.], v. 17, n. 2, p. 297-312, jan. ISSN 1980-6302. Recuperado de file:///C:/Users/Usuario/Downloads/311-1160-2-PB%20(1).pdf>. Acesso em: 22 fev. 2019.

Sen, A. (1999). Sobre ética e economia. São Paulo: Companhia das Letras.

Silveira Jr, P. A. (2019). Por que os economistas estão invadindo as empresas de tecnologia? Terraço econômico. Publicado em 18 fev. 2019 [online]. Recuperado de <<https://www.terracoeconomico.com.br/por-que-os-economistas-estao-invadindo-as-empresas-de-tecnologia/>>. Acesso em: 22 fev. 2019.

Simonsen, M. H. (1966). O ensino de economia em nível de pós-graduação no Brasil. Revista brasileira de economia, Rio de Janeiro, v. 20, n. 4, p. 19-30. ISSN bkabsp.000027122. Recuperado de <http://bibliotecadigital.fgv.br/ojs/index.php/rbe/article/viewFile/1769/2785>>. Acesso em: 11 mar. 2019.